

HIALMAR

Si; creo que es el ciprés.

EL REY

¡Oh!

ANA

¿No haríamos mejor en entrar en casa?

HIALMAR

Sí.

Salen todos.

ACTO CUARTO

ESCENA PRIMERA

Una parte del jardín.

Entra el príncipe Hialmar.

HIALMAR

Me sigue como un perro. Estaba en una ventana de la torre; me ha visto pasar el puente del jardín y he aquí que llega al extremo de la avenida. Me voy.

Sale. Entra la reina Ana.

ANA

Me huye y creo que tiene sospechas. No quiero esperar más tiempo. ¡Este veneno tardará hasta el juicio final! Ya no puedo fiarme de nadie; y creo que el Rey se está volviendo loco. Necesito tenerle siempre delante. Vaga en derredor del cuarto de Malena y creo que podría prevenirla. He cogido la llave de esa habitación.

¡Ya es tiempo de acabar!... ¡Ah, la Nodriza! Siempre está con ella; hoy habrá que alejarla. Buenos días, nodriza.

Entra la Nodriza.

NODRIZA

Buenos días, señora.

ANA

Hace muy buen día, ¿verdad, nodriza?

NODRIZA

Si, señora; tal vez demasiado calor: un poco demasiado calor para la estación en que estamos.

ANA

Son los últimos días de sol; hay que aprovecharlos.

NODRIZA

No tengo tiempo de bajar al jardín desde que Malena está enferma.

ANA

¿Está mejor?

NODRIZA

Si, un poco mejor. Pero siempre débil, débil ¡y pálida, pálida!

ANA

He visto al médico esta mañana: dice que, ante todo, necesita descanso.

NODRIZA

También á mi me lo ha dicho.

ANA

Y aconseja que se la deje sola, y que no se entre en la habitación, á no ser que llame,

NODRIZA

De eso no me ha dicho nada.

ANA

Se le habrá olvidado, ó no se habrá atrevido á decirlo por miedo á disgustaros.

NODRIZA

Ha hecho mal, ha hecho mal.

ANA

Claro que sí; ha hecho mal.

NODRIZA

Precisamente había cortado unos racimos de uvas para ella.

ANA

¿Hay uvas ya?

NODRIZA

Sí, sí; las he encontrado junto a la pared. ¡Le gustan tanto!

ANA

¡Son muy hermosas!

NODRIZA

Creía poder dárselas después de misa, pero esperaré a que se cure.

ANA

No habrá que esperar mucho.

Se oye sonar una campana.

NODRIZA

¡Dios mío, tocan a misa! A poco se me olvida que es domingo.

ANA

Yo también voy.

Salen.

ESCENA II

*Una cocina del castillo.*Están en ella criadas, cocineros, criados, etc. Las siete beguinas hilan su rueca en el fondo de la sala, cantando a media voz himnos en latín.

UN COCINERO

Va a tronar.

UN CRIADO

Vengo del jardín; nunca he visto cielo semejante: está tan negro como el estanque.

UNA CRIADA

Son las seis, y ya no veo. Sería preciso encender las lámparas.

OTRA CRIADA

No se oye nada.

CRIADA 3.^a

Tengo miedo.

UN COCINERO

No hay que tener miedo.

UNA CRIADA VIEJA

¡Pero, mirad al cielo! ¡Tengo más de sesenta años y nunca he visto un cielo como éste!

UN CRIADO

Es verdad.

UNA BEGUINA

¿Hay agua bendita?

UNA CRIADA

Sí, sí.

OTRA BEGUINA

¿Dónde está?

UN COCINERO

Esperad que truene.

Entra una criada.

LA CRIADA

La Reina pregunta si está ya lista la cena del niño Alan.

EL COCINERO

No; aún no son las siete. Siempre cena á las siete.

LA CRIADA

Esta noche cenará más pronto.

EL COCINERO

¿Por qué?

LA CRIADA

No lo sé.

EL COCINERO

¡Vaya un capricho! ¿Por qué no me han avisado?

*Entra otra criada.*CRIADA 2.^a

¿Dónde está la cena del niño Alan?

EL COCINERO

¿Dónde está la cena del niño Alan? No puedo preparar la cena en un decir Jesús.

CRIADA 2.^a

Basta con un huevo y un poco de caldo; tengo que acostarle en seguida.

UNA CRIADA

¿Es que está enfermo?

CRIADA 2.^a

No; no está enfermo.

OTRA CRIADA

Pues ¿qué ha ocurrido?

CRIADA 2.^a

No sé nada.

Entra otra criada.

CRIADA 3.^a

Esta noche no hay que esperar á la Reina.

LAS CRIADAS

¿Qué?

CRIADA 3.^a

No hay que esperar á la Reina esta noche. Se desnudará sola.

LAS CRIADAS

Vaya; más vale así.

UNA CRIADA

Hay que encender todas las lámparas en su habitación.

UNA CRIADA

¿Encender todas las lámparas?

CRIADA 3.^a

Sí.

UNA CRIADA

Pero ¿por qué?

CRIADA 3.^a

No lo sé. Ella lo ha dicho.

OTRA CRIADA

Pero ¿qué tiene esta noche?

UN CRIADO

Tiene una cita.

OTRO CRIADO

Con el Rey.

OTRO CRIADO

O con el príncipe Hialmar.

Entra otra criada.

CRIADA 4.ª

Hay que subir agua al cuarto de la Reina.

UNA CRIADA

¿Agua? ¡Pero si hay!

CRIADA 4.ª

No habrá bastante.

EL CRIADO

¿Es que se va á bañar?

UN COCINERO

¿Sois vosotras las que la bañáis?

UNA CRIADA

Si.

EL COCINERO

¡Vaya, vaya!

UN CRIADO

¿Y se queda desnuda del todo?

UNA CRIADA

Naturalmente.

EL CRIADO

¡Demonio!

Un relámpago.

TODOS

¡Un relámpago!

Se santiguan.

UNA BEGUINA

¡Callaos! ¡Vais á llamar al rayo! ¡Vais á llamar al rayo sobre todos nosotros! ¡Yo no estoy aquí!

LAS OTRAS BEGUINAS

¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco! ¡Yo tampoco!

Salen precipitadamente, haciendo la señal de la cruz.

ESCENA III

La habitación de la princesa Malena.

La princesa Malena está tendida en un lecho. Un gran perro negro tiembla en un rincón.

MALENA

¡Aquí, *Plutón!* ¡Aquí, *Plutón!* ¡Me han dejado sola! ¡Me han dejado completamente sola en una noche como ésta! Hialmar no ha venido á verme. Mi nodriza no ha venido á verme; y cuando llamo, nadie responde. Algo ha pasado en el castillo... No he oído hoy un solo ruido; diríase que está habitado por muertos... ¿Dónde estás tú, pobre perro negro? ¿Es que también vas á abandonarme? ¿Dónde estás tú, mi pobre *Plutón?* No te puedo ver en la obscuridad; eres tan negro como mi habitación. ¿Eres tú lo que veo en el rincón? ¿Son tus ojos los que relucen así?... ¡Cierra los ojos, por amor de Dios!... ¡Aquí, *Plutón!* ¡Aquí, *Plutón!* ¡Aquí empieza la tormenta. ¿Es á ti á quien he visto temblar en el rincón? ¡No he visto nunca temblar así! ¡Haces temblar todos los muebles! ¿Has visto algo? ¡Respóndeme, pobre *Plutón* mío! ¿Hay alguien en la habitación? ¡Ven aquí *Plutón*, ven aquí! ¡Ven, cerca de mí, en la cama! ¿Tiemblas de muerte en ese rincón? *Se levanta y se acerca al perro, que retrocede y se esconde detrás de un mueble.* ¿Dónde estás, pobre *Plutón* mío? ¡Oh, te echan lumbre los ojos! Pero ¿por qué me tienes miedo esta noche? *Vuelve á acostarse.* ¡Si pudiera dormirme un momento!... ¡Dios

mío! ¡Dios mío! ¡Qué mala estoy! Y no sé lo que tengo, y nadie sabe lo que tengo; mi nodriza no sabe lo que tengo; Hialmar no sabe lo que tengo. *Aquí el viento agita las cortinas del lecho.* ¡Ah! ¡Tocan á las cortinas de mi cama! ¿Quién toca á las cortinas de mi cama? ¿Hay alguien en mi habitación? ¡Debe haber alguien en mi habitación! ¡Oh, la luna que entra en mi habitación! Pero ¿qué sombra es esa sobre el tapiz?... ¡Creo que el crucifijo se balancea sobre el muro! ¿Quién toca al crucifijo? ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Yo no puedo seguir aquí! *Se levanta, va hacia la puerta é intenta abrirla.* ¡Me han encerrado en mi habitación! ¡Abrid, por amor de Dios! ¡Hay no sé qué en mi cuarto! ¡Me muero si me dejan aquí! ¡Nodriza! ¡Nodriza! ¿Dónde estás? ¡Hialmar! ¡Hialmar! ¿Dónde estás? *Vuelve hacia la cama.* No me atrevo á salir de la cama... Me volveré del otro lado... Así no veré lo que hay en la pared. *Aquí las vestiduras blancas que están sobre un reclinatorio se mueven lentamente, agitadas por el viento.* ¡Ah! ¡Hay alguien en el reclinatorio! *Se vuelve del otro lado.* ¡Ah, la sombra está todavía sobre el muro! *Se vuelve.* ¡Ah, está aún en el reclinatorio! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Voy á intentar cerrar los ojos! *Aquí se oye crujir los muebles y gemir el viento.* ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¿Qué sucede ahora? ¡Hay ruido en mi cuarto! *Se levanta.* ¡Quiero ver lo que hay en el reclinatorio!... ¡Tenía miedo de mi traje de boda! Pero ¿qué sombra es ésta sobre el tapiz? *Descorre el tapiz.* ¡Ahora está sobre la pared! ¡Voy á beber un poco de agua! *Bebe y deja el vaso sobre un mueble.* ¡Oh, cómo crujen las cañas de mi habitación! Y cuando ando, habla todo en mi habitación. Creo que es la som-

bra del ciprés; hay un ciprés delante de mi ventana. *Va hacia la ventana.* ¡Oh, qué habitación tan triste me han dado! *Truena.* No veo mas que cruces á la luz de los relámpagos, y tengo miedo de que entren los muertos por las ventanas. ¡Qué tormenta en el cementerio! ¡Y qué viento en los sauces llorones! *Se acuesta en el lecho.* Ahora ya no oigo nada. Prefiero oír ruido. *Escucha.* Pasos en el corredor. Pasos extraños, pasos extraños, pasos extraños... ¡Cuchichean junto á mi cuarto, y oigo manos sobre mi puerta! *Aquí el perro empieza á aullar.* ¡Plutón! ¡Plutón! ¡Plutón! ¡Alguien va á entrar! ¡Plutón! ¡Plutón! ¡No aúles así! ¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡Creo que va á morirme el corazón!

ESCENA IV

Un corredor del castillo.

Entran, al extremo del corredor, el Rey y la reina Ana. El Rey lleva una luz. La tormenta continúa.

ANA

Creo que la tormenta será terrible esta noche; hacia un viento espantoso en el patio; uno de los viejos sauces ha caído en el estanque.

EL REY

No lo hagamos.

ANA

¿Qué?

EL REY

¿No hay medio de arreglarlo de otro modo?

ANA

¡Venid!

EL REY

¡Las siete beguinas!

Se oye venir á las siete beguinas cantando letanías.

UNA BEGUINA

A lo lejos.

Propitius esto!

LAS OTRAS BEGUINAS

Parce nobis, Dómine!

UNA BEGUINA

Propitius esto!

LAS OTRAS

Exaudinos, Dómine!

UNA BEGUINA

Ab omni malo!

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

Ab omni peccato!

LAS OTRAS

*Libera nos, Dómine!**Entran en fila; la primera trae una linterna; la séptima, un devocionario.*

UNA BEGUINA

Ab ira tua!

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

A subitanea et improvisa morte!

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

Ab, insidiis diaboli!

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

*Pasando por delante del Rey y la Reina.**A spiritu fornicationis!*

LAS OTRAS

¡Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

Ab ira, et odio, et omni mala voluntate!

LAS OTRAS

*Libera nos, Dómine!**Salen y se sigue oyéndolas á lo lejos.*

UNA BEGUINA

A fulgure et tempestate!

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

UNA BEGUINA

*A morte perpetua!**Muy lejos.*

LAS OTRAS

Libera nos, Dómine!

ANA

Se han marchado. ¡Venid!

EL REY

¡Oh! ¡No lo hagamos hoy!

ANA

¿Por qué?

EL REY

¡Truena tan terriblementel

ANA

No la oirán gritar. Venid.

EL REY

Esperemos aún un poco.

ANA

¡Callad! ¡Esta es la puerta!

EL REY

¿Esta es la puerta? ¡Dios mio! ¡Dios mio!

ANA

¿Dónde está la llave?

EL REY

Esperemos hasta mañana...

ANA

Pero ¿cómo es posible?... ¡Vamos! ¡La llave! ¡La llave!

EL REY

Creo que se me ha olvidado.

ANA

No es posible. Os la he dado yo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 "ALFONSO REYES"
 Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

EL REY

No la encuentro.

ANA

Yo misma la he puesto en vuestro manto...

EL REY

No está... Voy á buscarla.

ANA

¿Dónde?

EL REY

Fuera.

ANA

No, no; quedaos aquí; no volveriais.

EL REY

¡Sí, sí, volveré!

ANA

Iré yo. Quedaos aquí. ¿Dónde está?

EL REY

No lo sé. En mi alcoba...

ANA

Pero ¿os iréis?

EL REY

¡Oh, no; me estaré aquí! ¡Me estaré aquí!

ANA

Es preciso que la tengáis. La he puesto en vuestro manto. Buscad. No tenemos tiempo que perder.

EL REY

No la encuentro.

ANA

Veamos... ¡Pero si está aquí! Vamos, sé razonable, Hialmar, y no te hagas el niño esta noche... ¿Es que ya no me quieres?

Quiere abrazarle.

EL REY

¡No, no; ahora no!

Rechazándola.

ANA

¡Abrid!

EL REY

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Menos miedo me daría la puerta de infierno! ¡Ahi detrás no hay mas que una niña; no puede...!]

ANA

¡Abrid!

EL REY

¡No puede sostener una flor en las manos! Tiembla cuando tiene una pobre florecilla en las manos; y yo...

ANA

Vamos; no hagáis escenas; ahora no es ocasión... No tenemos tiempo que perder.

EL REY

No encuentro el ojo de la cerradura.

ANA

¡Dadme la luz; tiembla como si fuera á hundirse el corredor!

EL REY

¡No encuentro el ojo de la cerradura!

ANA

¿Tembláis?

EL REY

No... sí, un poco, pero no veo.

ANA

¡Dadme la llave! *Entreabriendo la puerta.* ¡Entrad!
El perro negro sale arrastrándose.

EL REY

Algo ha salido...

ANA

Sí.

EL REY

¡Algo ha salido de la habitación!...

ANA

¡Callad!

EL REY

Pero ¿qué es lo que ha salido de la habitación?

ANA

No lo se; ¡entrad!, ¡entrad!, ¡entrad!

Entran en la cámara.